

EDITORIAL

Un aviso de las llamas

Nuestra ciudad está siendo escenario en los últimos días de un preocupante número de conatos e incendios en los que por suerte y gracias a la rápida actuación del Cuerpo de Bomberos, Protección Civil, Policía Nacional y colaboración ciudadana no hay que lamentar la pérdida de vidas humanas.

El uso de braseros domésticos en mesas camillas, descuidos y negligencia humana no han puesto de luto, milagrosamente, a nuestra ciudad en estos sucesos que hasta el momento presente han quedado reducidos a un susto para los moradores de las viviendas y vecindario. Si tenemos en cuenta las temperaturas que nuestra ciudad está registrando concluiremos en que no es extraño que a estas alturas del otoño se encuentren totalmente repletos de combustible los depósitos de calefacciones de viviendas o comunidades de vecinos. Lo que hasta aquí no ha sido más que el susto repentino o la destrucción de parte de una vivienda es, sin duda, el mejor aviso para todos aquellos de que modo inconsciente no extremamos las medidas de seguridad. Es frecuente y puede parecer nimio la no existencia de tabla donde reposen los braseros eléctricos o de gas, pero muchas veces esta tontería es la causante de las llamas en las faldas de una mesa que, segundos después, se expanden al resto de muebles y dependencias. El

pensar que existe un Parque de Bomberos para sacarnos del apuro, no sirve de nada cuando el fuego encuentra a su paso objetos de fácil combustión e inflamables. El trabajo de este equipo de profesionales, a veces, puede muy poco, más si se trabaja en bloques de un número elevado de plantas donde los huecos de escaleras actúan como tiro y chimenea.

Pedir que no ocurra no es la mejor petición que como medio de comunicación social podemos hacer. Sin querer ser catastrofistas, o nos planteamos que el fuego no se detiene ante nada, o alguno de estos pequeños conatos e incendios puede poner a Toledo en la lista negra de siniestros por fuego. El evitarlo está en nuestra mano.

LA MEDA DEL CONGRESO NO
PERMITE LA ENTRADA DE
CICCICLINA.



Para aparcar en Toledo se hace cualquier cosa y la foto de J. Luis Pérez es una muestra de ello. Uno de los pibotes que cerca con cadenas la acera de la calle Armas ha sido arrancado de su sitio, con toda probabilidad para dejar el vehículo «bien aparcado» y en un lugar totalmente centrado, a la puerta de la zona de diversión de nuestra ciudad. Hay que reconocer que el incívico que haya tenido la idea tenía bastante fuerza.

Hoy se inaugura la nueva remodelación

Aprueban más del 60% de los alumnos del EPA

Hoy se inaugura nuevamente el Centro de Educación Permanente de Adultos (EPA), pues lo que se da por nuevo es sólo una remodelación del edificio en donde se imparten las clases para los adultos desde el curso 82/83. En este nuevo adecentamiento del edificio se ha reparado el tejado, en precario es-

Juan INFANTES

Foto: José Luis Pérez

El inmueble que alberga los centros de educación era parco en espacio y se encontraba en muy malas condiciones y aún faltan cosas por hacer. La calefacción es una de ellas y aún los materiales didácticos de los que disponen no son suficientes. El piso todavía ha de ser adecentado en parte, puesto que se mantiene el antiguo que tenía de madera.

En el centro hay un total de 200 alumnos presenciales y en él se imparten clases de dos niveles, divididos en turnos de mañana, tarde y noche. El primer nivel está dedicado al pregraduado y el segundo al graduado. El pregraduado comprende lo que en la Enseñanza General Básica (EGB) se estudia en el sexto curso y parte del séptimo. En el curso de graduados se completa la parte final del séptimo curso y el octavo.

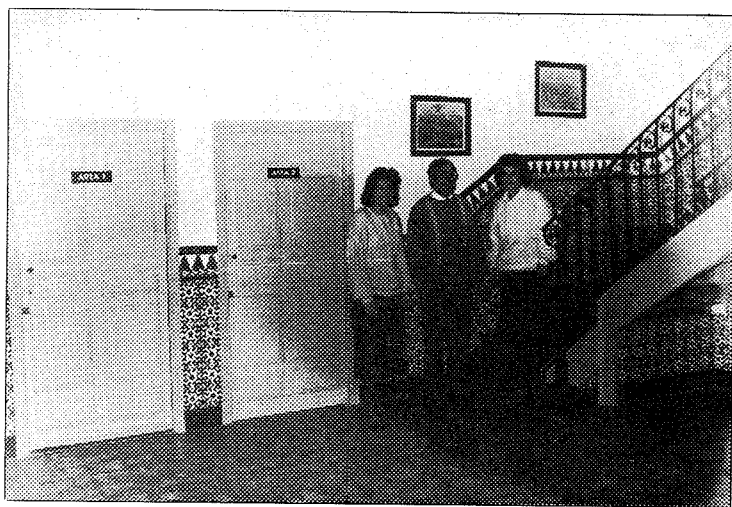
En el grupo de tarde, aparte de los dos niveles anteriormente reseñados se localiza el grupo de alfabetización o neoescolarización divididos en un número de quince. En el turno de noche se imparten igualmente los dos niveles de escolarización de los de mañana y tarde.

Incremento gradual

El número de matriculaciones se ha ido incrementando en el centro año tras año. Así, de las 100 matriculaciones que hubo en el curso de apertura, 82/83, se pasó a los 250 alumnos presenciales del curso pasado, 86/87. Este curso el número se ha bajado al ya mencionado de 200 debido a la estrechez del espacio y la insuficiente dotación de profesores.

En la financiación de las necesidades educacionales colaboran la Junta de Comunidades y el Ministerio de Educación y Ciencia a través de su dirección provincial, cuyo actual titular, Mariano Jabonero, asistirá a la reinauguración o remodelación de las plantas del inmueble. El Ayuntamiento de Toledo colabora igualmente, aparte de la cesión de la construcción, con el soporte de los gastos que supone el gasto de la luz y el mantenimiento del edificio.

El Centro Nacional de Educación a Distancia (CENEBA), que ocupa una de las plantas como extensión en Toledo es independiente del EPA. Los alumnos de aquel, el CENEBA, son más de quinientos en la provincia y son tutelados unos doscientos, entendiéndose por este término como lo que es conocido como tutorías en las Universidades del Estado, que dedican un día a la semana a recoger los ejercicios que los alumnos hacen en sus casas previa orientación de los profesores.



Profesores del EPA, delante de las aulas del centro.

25 años de media

Los alumnos que acuden al centro de Educación Permanente de Adultos (EPA) difieren según los grupos o turnos en los que se incluyen. En el turno de mañana se estudian en su mayoría jóvenes entre 16 y 18 años que se encuentran sin trabajo o bien amas de casa que aprovechan que los niños se encuentran en el colegio y deciden irse a estudiar al centro de educación mencionado.

En el grupo de tarde estudian alumnos entre los 30 y los 45 años en su mayoría. Algo parecido ocurre en el turno de la noche, en donde se agrupan personas de otras edades sin que sea rara la presencia de alumnos de 50 años e incluso de 60 o más. De todos modos, según nos comentaba el director del centro, Jesús Aguado, la media de edad de los educandos que acuden al centro, al menos en el curso presente, ronda los 25 años.

Aprobados

El porcentaje de los alumnos que aprueban los cursos que se imparten en el EPA alcanza, en lo que se refiere a los matriculados en el turno de mañana, supera el 60 por ciento del total. «Es, de todos modos, un buen número el de los alumnos que aprueban en este turno, comparándolo con el porcentaje de los que lo consiguen en los centros de otras provincias», nos dice su director.

En los turnos de tarde y noche, está compuesto casi al completo por personas que trabajan o están interesadas en adquirir por propia voluntad mayor grado de conocimiento. El porcentaje de aprobados de estos dos turnos supera con creces al de los de la mañana. Aprueban el curso entre el 65 y el 70 por ciento. «Estos alumnos se toman más en serio los estudios que los de la mañana, puesto que vienen voluntariamente y, evidentemente, a no perder el tiempo», asegura Jesús Aguado. Las bajas que se producen a lo largo del cur-

tado desde hace tiempo, así como la parte superior del inmueble, con el fin de darle más amplitud para el mejor aprovechamiento del mismo. El edificio, cedido por el Ayuntamiento, es utilizado por la dirección provincial de Educación y Ciencia también como una extensión del Centro Nacional de Educación a Distancia (CENEBA)

so, el 25 por ciento, no son muchas si ha de compararse con las cifras que arrojan las del resto de cursos, ya sea en institutos o Universidades.

Profesores

El número de profesores que atienden la enseñanza de los educandos del EPA son cinco presenciales, más dos que se encuentran en el Polígono Industrial. Además de este, hay otros barrios que se encuentran atendidos por otros tantos profesores, cuyos gastos son pagados por el INEM mediante convenio al respecto. Los barrios en donde estos profesores imparten también clases para adultos son los de Santa Bárbara y Palomarejos.

Cursos ocupacionales

En el centro del EPA se imparten igualmente cursos ocupacionales y de ocio. En este año, por ejemplo, se están dictando dos cursos, divididos en grupos de 15 alumnos, de Auxiliares Administrativos y en breve se podrá acceder al conocimiento de los microprocesadores en otro curso que se ha preparado. Igual ocurre con otro referente a la gestión de la Seguridad Social para la Pequeña y Mediana Empresa.

Enseñanza abierta

Hay una particularidad este año en el EPA, incorporada en el curso lectivo de 1.987/1.988. Esta se refiere a lo que el director del centro de Educación Permanente de Adultos, Jesús Aguado, denomina como «enseñanza abierta». En ella se da un tipo de enseñanza individualizada con controles periódicos. Dado que hay alumnos que pueden ir más rápidos que otros en el aprendizaje, se les hacen pruebas periódicas y en función de sus resultados el alumno puede ir avanzando de manera más acelerada.